
20 de septiembre de 2005

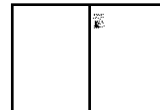
EDITORIAL PLANETA

Fecha	Medio	Página	Documentos
18/09/2005	EL MUNDO (CRONICA) <i>YO, FEDERICO TRILLO, CHIVO EXPIATORIO</i>	1	3

BRONCE

Fecha	Medio	Página	Documentos
17/09/2005	LA GACETA DE LOS NEGOCIOS FIN DE SEMANA <i>BILDERBERG EL CLUB DE LOS HOMBRES QUE MUEVEN LOS HILOS DEL MUNDO</i>	15	3

EDITORIAL PLANETA



.....
**YO, FEDERICO TRILLO,
«CHIVO EXPIATORIO»**

El ex ministro de Defensa
escribe sus memorias, «un
descargo de conciencia»



4



«MEMORIA DE ENTREGUERRAS»

UN DESCARGO DE CONCIENCIA. ASÍ PRESENTA EN LA INTRODUCCIÓN FEDERICO TRILLO SU LIBRO DE MEMORIAS COMO MINISTRO DE DEFENSA. EXTRACTAMOS EL CAPÍTULO EN QUE SE DEFIENDE SOBRE EL EPISODIO MÁS OSCURO DE SU MANDATO, EL ACCIDENTE DEL YAK 42



Federico Trillo, con el ministro de Defensa turco, Vecdi Gonul, en el lugar donde se estrelló el Yak 42 con 62 militares españoles a bordo en mayo de 2003. / MUSTAFÁ OZER

Esperé en Torrejón a recibir los cadáveres. Los aviones cargados con los 62 fétetros cubiertos con la bandera de España es otra imagen que jamás podré olvidar.

Por la tarde me reincorporé al recinto del funeral 20 minutos antes del comienzo para acompañar a las familias y a los militares en el recibimiento de las autoridades civiles y de los Reyes. Tengo que decir que, durante aquella espera, apenas percibi muestras de rechazo. Alguien sí, cerca de mí, me espetó «Trillo, pesetero», pero lo atribuí a un desahogo de los que no faltan nunca en esos tensos momentos.

A su llegada, Aznar se interesó por las familias y los detalles de la organización. Tampoco nadie expresó ninguna muestra de rechazo. No fue hasta la llegada de los Reyes y el Príncipe, al comenzar a saludar a los primeros familiares de la fila, cuando comenzaron a surgir gritos incriminatorios contra el presidente, que acompañaba a los Reyes y, especialmente, contra mí, que le seguía en el saludo junto al ministro del Interior, Angel Acebes. Pronto arreciaron los gritos de «asesino» e «hijo de puta», hasta el punto que consulté con Acebes la posibilidad de retirarme del saludo y formar con los jefes de Estado Mayor que habían permanecido con las autoridades civiles al otro lado de la plaza para no provocar con mi presencia la crecida de la indignación. Supe sin vacilación desde ese momento que muchas de aquellas personas me habían condenado irremisiblemente sin que alcanzara en mi aturdimiento a comprender las causas. Sin embargo, no todas las familias reaccionaron de la misma manera. Recuerdo muy bien dos detalles tan significativos como antitélicos de lo que fue aquel momento.

Casi al final del saludo, una familia encabezada por un general del Ejército de uniforme se unía al clamor. Me dirigí al general y le pedí que, haciendo honor a su uniforme y graduación, me dijera cuanto tuviera por oportuno en mi despacho en otro momento. Reaccionó militarmente y me respondió con respeto: «Así lo haré, señor ministro.» Era el gene-

YO, FEDERICO TRILLO, «CHIVO EXPIATORIO»

ral González Arribas, al que luego he de referirme.

También al final, cuando ya nos encaminábamos hacia el otro lado de la plaza, el Rey me señaló hacia otra familia que quería saludarme. Era la familia Maldonado, la más castigada por el accidente en el que habían perdido dos hijos. Quisieron mostrarme su respeto, que en aquellas circunstancias era casi un gesto de valor heroico. Ese respeto se convirtió en mí en una mal contenida emoción y luego en un sentimiento profundo de admiración, afecto y gratitud hacia ellos que el tiempo transcurrido sólo ha incrementado.

CONDENA SIN VUELTA ATRÁS

Terminados los saludos, ocupamos nuestros puestos junto a las autoridades del Estado; habían querido todos, sin excepción, acudir al funeral, alineados frente a un sol implacable que hacía aún más angustioso el ambiente. Don José Manuel Estepa, nuestro arzobispo general, ofició el funeral con el respeto de todos los asistentes. Solamente al final, una joven de riguroso luto salió de entre las familias abalanzándose sobre uno de los fétetros, llorando desesperadamente y gritando «No a la guerra!». Instintivamente me volví hacia Rodríguez Zapatero y Llamazares, y comprendí que bajo aquel sol ardiente se acrisolaban sentimientos muy profun-

dos, pero también muy diversos... Hoy nuestras tropas siguen en Afganistán.

Tras la imposición por el Rey de las 62 condecoraciones, la salida de los fétetros a hombros de los familiares y compañeros con la marcha fúnebre sonando, rompí de nuevo la emoción, pero en este caso dentro de una dramática solemnidad.

Despedimos a los Reyes y al Príncipe y Aznar, y no sería justo omitir las palabras que la Reina tuvo, como siempre, llenas de afecto hacia mí, que en un momento así agradecí de manera especial. Aznar me dijo, también afectuosamente, que me llamaría más tarde, pues desde allí tenía que dirigirme a los Informativos de Antena 3 para una entrevista en directo, previamente concertada y anunciada. Pude allí expresar, por primera vez y en caliente, la que ha sido luego mi norma de conducta: no polemizar con los familiares de las víctimas. La indignación y el dolor ante la muerte son sentimientos tan naturales como legítimos que yo sólo puedo respetar.

A la salida del plató de Antena 3 tenía una llamada del presidente, que atendí desde el despacho del director de Informativos. Puse mi puesto a su disposición, ante la actitud mayoritaria de las familias, y le trasladé mi sentimiento por lo ocurrido y mi convicción de que aquella condena que habían personalizado en mí no tenía vuelta atrás.

—Pero la responsabilidad del accidente no es tuya, tú lo sabes, y no puedes asumirla así —me dijo—. Tu responsabilidad es precisamente averiguar las verdaderas causas del accidente y dar el máximo apoyo y explicaciones a todas las familias, que deben seguir siendo nuestra principal preocupación.

AVIONES BARATOS

[...] En la prensa se había abierto inmediatamente el debate sobre la calidad de los aviones de los países ex soviéticos y las condiciones de los vuelos. Era y es totalmente erróneo sostener que el Estado Mayor Conjunto iba buscando aviones como el Yakolev 42-D por ser más baratos. El EMACON transmitía a Chapman las necesidades que debía cubrir el avión requerido, pero era plenamente consciente de que el gasto presupuestario por este concepto no tiene limitación, puesto que se trata de un crédito no limitativo (concepto 228) sobre el que se cargan las misiones internacionales de las Fuerzas Armadas, a liquidar a fin de año por el importe final resultante. Esto es así desde los tiempos del Gobierno socialista anterior hasta el actual por una razón muy clara: el carácter impredecible de las necesidades operativas extraordinarias.

Tampoco es de recibo el argumento que se invoca para descalificar aquellos vuelos, aduciendo que debieran haberse realizado por compañías aéreas españolas. Tales compañías podían haber optado al concurso que ganó Chapman, y de hecho, cuando lo hicieron, no completaron la oferta, por una razón también comprensible y es la intrínseca peligrosidad y dificultad de los vuelos a zonas de conflicto.

Por lo demás, el recurso a los aviones de NAMSA había sido utilizado por el EMACON de forma verdaderamente subsidiaria, por cuanto desde enero de 2002 se habían realizado 711 vuelos para operaciones de paz y humanitarias, de los cuales NAMSA había realizado 45, es decir, sólo un 6% del total.

Sin embargo, la publicación de unas fotografías en las que aparecía el conocido padre Angel, de Mensajeros de la Paz, en un avión destinado a Irak con la carga estibada prácticamente a sus espaldas y sujeta con correas, causó aún más alarma. En verdad, nada te-

ME DIRIGI AL GENERAL Y LE PEDÍ QUE, HACIENDO HONOR A SU UNIFORME Y GRADUACIÓN, ME DIJERA CUANTO TUVIERA POR OPORTUNO EN MI DESPACHO



nían que ver ni aquel avión ni aquel vuelo con el del Yakolev. Se trataba de un avión de carga Ilyushin, no de pasajeros como el Yak, en el que se habían habilitado algunas plazas de lanteras para atender la solicitud de desplazamiento de la conocida ONG.

[...] Por fin, a principios de la semana siguiente conseguí obtener alguna documentación obrante en el EMACON sobre las quejas en los vuelos de sostenimiento. La única que había llegado a la sede central venía suscrita por la diputada socialista por Cádiz Carmen Sánchez, que se interesaba por las condiciones de vuelo de un avión Tupolev-154 con destino a Djibuti. Las preguntas de la diputada formuladas por escrito se habían remitido por mi gabinete, como es habitual, al organismo competente, en este caso el EMACON, que preparó una respuesta tras solicitar un informe de NAMSА en la que afirmaba que no se habían recibido formalmente quejas al respecto.

También se me informó de que sí se habían recibido partes de incidencias en otros dos vuelos, pero respecto de aviones distintos: un Tupolev-154 y un Ilyushin-76, aviones en los que, en efecto, se combinaban carga y pasaje. Los jefes de Estado Mayor me informaron por escrito de que no había llegado a su conocimiento ninguna queja contra los siete vuelos realizados por el Yakolev 42-D y, en fin, el EMACON sostuvo que las quejas antes comentadas eran relativas a cuestiones de horario, comodidades y permisos, pero no de seguridad en los vuelos.

Aun así requirí los informes finales que habían rendido preceptivamente los sucesivos jefes de la misión de ISAF en Afganistán: ni el coronel Jaime Coll ni los tenientes coroneles Ambrona y Escribano expresaron queja o denuncia alguna sobre la seguridad de los aviones de transporte a la zona en sus reglamentarios informes.

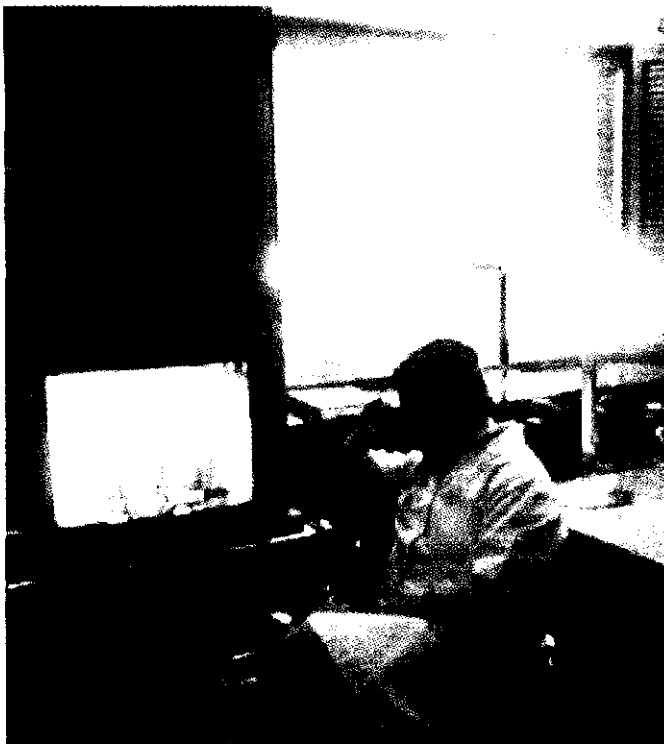
DIRECTOR DE LA GUARDIA CIVIL

Con estos y otros muchos datos que considero y considero esenciales, y otros muchos informes certificados y documentos obtenidos y estudiados en una semana, comparecí a petición propia ante la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados, con la finalidad de dar respuesta pronta y puntual a algunas de las cuestiones que se habían suscitado hasta ese momento.

En nombre del grupo socialista intervino su portavoz, Jesús Caldera, que aceptó algunas de las explicaciones y suscitó nuevos interrogantes. [...] Entre los nuevos interrogantes se refirió a una queja o informe del Ejército del Aire sobre el mal estado de algún avión.

[...] Seguí entonces exigiendo al EMACON, a través del JEMAD Moreno, una investigación de la documentación remitida. Aparecieron, en efecto, otras quejas o partes de incidencias, de las que di cuenta en los plenos de junio de 2003 y, de una manera más completa, en la sesión extraordinaria de la Comisión de Defensa, ante la que volví a comparecer el 17 de julio. Pero antes de pasar a ese segundo tramo de la investigación he de señalar que sigo sin saber a qué queja o informe del Ejército del Aire se refirió entonces el señor Caldera y luego la señora Sánchez. Al Estado Mayor de la Defensa y al EMACON no llegó ese informe, que procedía, al parecer, del Mando Aéreo de Levante, responsable directo de los vuelos de sostenimiento a Afganistán, como señaló el portavoz del grupo popular Eduardo Zaplana en el debate celebrado ya en esta legislatura con el ministro Bono en el pleno del Congreso. Quizá lo supiera quien era jefe del Estado Mayor de aquel mando, y responsable en consecuencia de los vuelos — que no de los contratos —, el hoy teniente general Gómez Arruche, promovido por el Gobierno actual a director general de la Guardia Civil.

Los días y semanas que siguieron fueron abriendo supuestas brechas sobre los datos contrastados. Corresponde al periodista Miguel González del diario *El País* y Ramón J. Campo del *Heraldo de Aragón*, seguidos por Inaki Gabillondo de la Cadena SER, el discuti-



Afirma Trillo en sus memorias que se enteró de la retirada de las tropas de Irak por la televisión. «Mientras recogía los libros de mi despacho todavía como ministro en funciones», escribe.

ble mérito de haber intentado un día tras otro demostrar que la responsabilidad del accidente se debía a culpa o negligencia del Ministerio de Defensa que yo dirigía. Primero fue la información sobre los pilotos, en la que se aseguraba que iba menos tripulación de la exigible por las reglamentaciones internacionales. Cuando se demostró que iban dos tripulaciones reforzadas, se intentó con el exceso del número de horas de vuelo supuestamente por encima de las autorizadas. Cuando se demostró que a pesar de la detención en Maná y del largo trayecto, las horas transcurridas hasta el momento del accidente estaban dentro del margen autorizado por la legislación ucraniana, se intentó con la supuesta insuficiencia de la carga de combustible.

Tampoco fue suficiente que compareciera en rueda de prensa en Madrid en el Cuartel General del Aire el presidente de la Comisión Internacional, el turco Umrik Zendeck, que explicó con todo tipo de detalles y gráficos la maniobra que causó el accidente y llegó a la conclusión, hasta hoy no desmentida por nada ni por nadie, de que el accidente fue causado por un error humano de los pilotos.

ENTREVISTA EN MI DESPACHO

Nada fue suficiente. Cuando volví a comparecer a petición propia en el Parlamento el 17 de julio, en sesión extraordinaria de la Comisión de Defensa, la investigación había sido tan exhaustiva que creí sinceramente que la documentación y conclusiones presentadas serían prácticamente definitivas. Informé de las reuniones con las familias en Zaragoza y en Burgos con los generales Beltrán y Bretón, del reconocimiento en tiempo extraordinario de las pensiones, del pago de las indemnizaciones y mutuas, de la devolución de los objetos; entregué toda la documentación relativa a quejas anteriores, todos los contratos con NAMSА. No fue suficiente.

No dije, lo hago ahora, que tuve el encuen-

tro personal en mi despacho, al que había invitado al general González Arribas, que me trajo una carta de la viuda de su hijo Ignacio fallecido en el accidente. La carta, tan estremecedora como respetuosa, concluía pidiendo mi dimisión; le expliqué al general que la contestaría más adelante, y no lo hice de nuevo para no polemizar con las familias. Fue una entrevista emotiva y sincera. No pude por ello entender que el general dirigiera luego una carta abierta a través de los medios de comunicación antes citados en la que no mencionaba siquiera nuestro encuentro y se quejaba de desatención a las familias.

Ahora sí, finalmente sí lo entiendo. Como entiendo que no aceptara venir a mi despacho la señora Ripollés, hermana de uno de los fallecidos y portavoz de la asociación de familiares, cuando contesté a una carta abierta suya en el diario *El País*, abriéndole las puertas de mi despacho de la misma forma.

Sí, entiendo y respeto el dolor irreparable de esas familias. Es más, su sufrimiento me ha hecho comprender también mejor el mío, el que compartimos desde entonces, aunque ellos no lo crean o no lo acepten y que nos marcará de por vida. Lo entiendo mejor ahora porque he aprendido en estos dos años que a ellos y a mí se nos ha utilizado, aunque duela oírlo. El gran antropólogo René Girard ha estudiado profundamente los procesos sociales de convulsión que llevan a la búsqueda de un «chivo expiatorio» que satisfaga las culpas ajenas; es lo propio de las culturas míticas cuando entran en desasosiego. Pero también ha recordado algunas figuras no míticas sino religiosas que han sufrido con paciencia el acoso pero han resistido, no han aceptado el juego, porque sería engañarse y engañar a los demás. Por eso, yo también sigo esperando la verdad. Porque sé que no soy el culpable que buscan, y mi conciencia me dicta que debo seguir esperando que la verdad nos haga a todos libres.

EL DÍA QUE RATO DIJO NO A LA GUERRA

SOBRE IRAK. «Desde el primer día se apuntaban tres posiciones. La más dura quería que participáramos en la fuerza militar: “La bandera de España tiene que entrar en Bagdad entre los vencedores”, sostenida por el entorno de Moncloa. En el otro extremo, es decir, no partidaria de participar en forma alguna, Rato, Montoro y en ocasiones Dezcallar. Palacio y yo informábamos, habitualmente, al comienzo, y Acebes se sumaba a nuestras posiciones. Concluía Aznar, naturalmente. [...] Rajoy abrió el turno siguiente, y se inclinó por la contribución humanitaria. La ronda continuó hasta llegar a Rato, cuya posición, ya conocida, expresó comenzando con mis propias palabras: “Estoy de acuerdo con el ministro de Defensa en que los americanos están humillados, pero no derrotados. Nosotros...”, y explicó su posición contraria en términos muy contundentes. Aznar, a su lado, lo escuchaba con la vista al frente, respirando hondo. Cuando terminó, se volvió para darle las gracias y me pareció ver en su mirada una tristeza infinita».

SOBRE LOS TELEDIARIOS. «El carácter humanitario de nuestra misión en Um Kasar era la calificación que le correspondía en estrictos términos jurídicos, políticos y operativos [...] Pero la oposición de indígenas y los medios de comunicación afines lo consideraron una “coartada para una participación encubierta y vergonzante en el conflicto”. A base de repetir tales falsedades, se consiguió no sólo una de las más grandes manipulaciones informativas y políticas de nuestra historia reciente, que aún se mantiene, sino, además, ocultar el extraordinario trabajo de nuestros militares allí desplazados. Tengo que subrayar entre las excepciones, al excelente cobertura informativa de los servicios de Televisión Española, dirigidas por Alfredo Urdaci, sí, que desplazó a Iraq un equipo que cubrió cabalmente nuestro trabajo, transmitiendo en directo para los telediarios desde la cubierta del *Galicia* su entonces presentador Letizia Ortiz, hoy Princesa de Asturias».

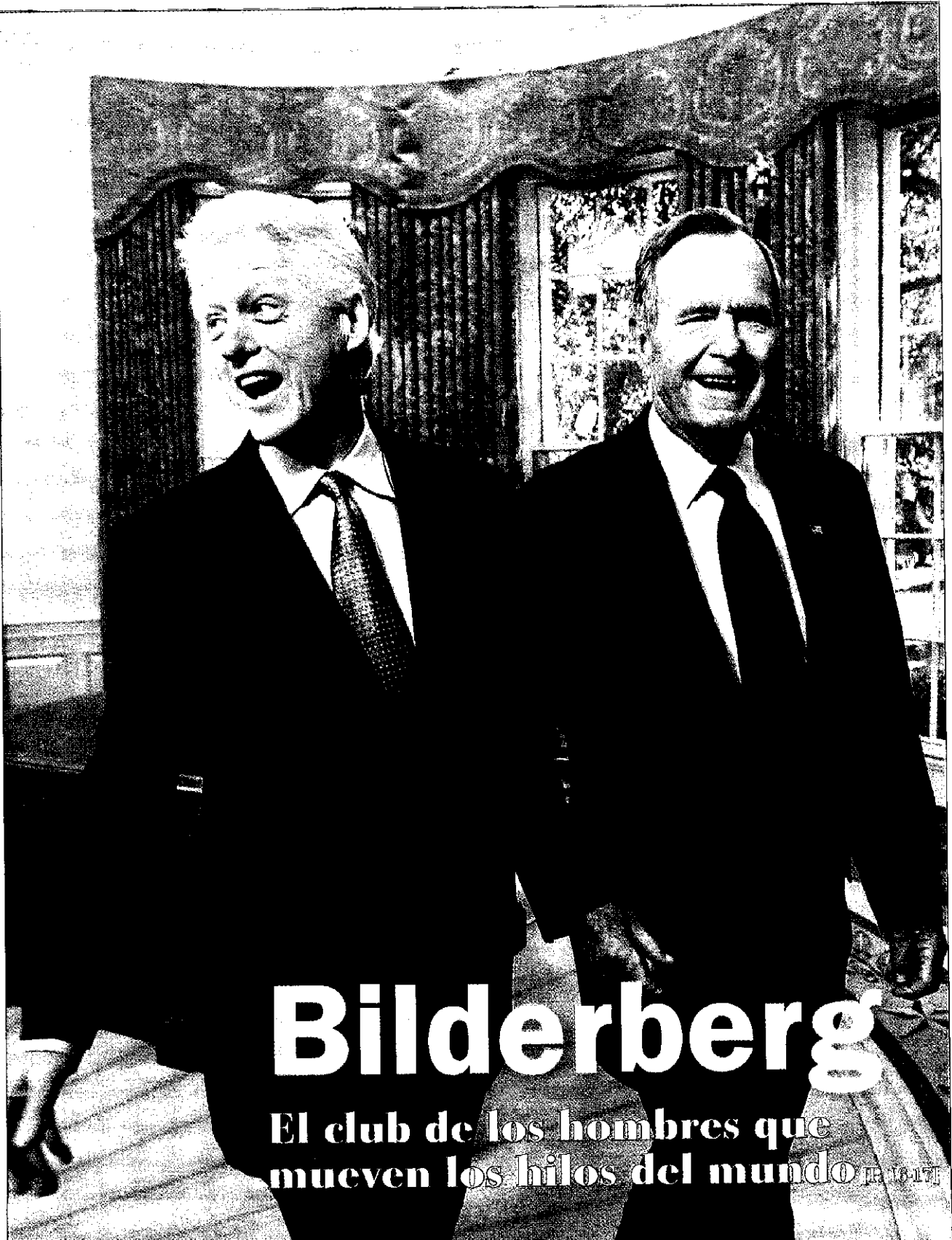
SOBRE PEREJIL. «Hay quienes han dicho que la crisis de Perejil se magnificó por nuestra parte para utilizarla contra Marruecos, que fueron “delirios de grandeza, nostalgias del pasado”. Ésos no entenderán que transcriba ahora las notas que tomé entonces: que la dignidad de España, la vida de cada uno de nuestros soldados, el prestigio de nuestros ejércitos, tantas veces cuestionado, estaban en juego, entre otras muchas cosas, en esa pequeña roca en aquella hora de la madrugada».



Memoria de entreguerras (Ed. Planeta), de Federico Trillo, sale a la venta el martes.

ENTIENDO EL DOLOR DE LAS FAMILIAS. ES MÁS, SU SUFRIMIENTO ME HA HECHO COMPRENDER MEJOR EL MÍO, EL QUE COMPARTIMOS Y NOS MARCARÁ LA VIDA

BRONCE



Bilderberg

El club de los hombres que mueven los hilos del mundo

AGENCIAS DE PUBLICIDAD



EN PORTADA

Bilderberg, más poderoso que Napoleón

Un libro se mete en los sótanos de un club secreto que, según su autor, está moldeando el mundo a su antojo



A. MARTÍN-ARAGÓN
QUÉ le responderían a alguien que le asegurara que el actual presidente de EEUU va a ser asesinado por un club de todopoderosos conspiradores occidentales? Posiblemente, le aconsejaría que se pasase una buena temporada en el monasterio de Yuste, meditando, o que hiciera algo de deporte. Luego, tal vez, prurumpiría en una carcajada.

A despecho de las mofas, Daniel Estulin ha augurado que Bush va a recibir unos cuantos balazos antes de que concluya su actual mandato. Y lo ha dicho con la convicción de un mariscal de campo. ¿Y quién es Daniel Estulin? Pues un periodista ruso-canadiense que ha publicado un libro sobre el Club Bilderberg. ¿Y qué es el Club Bilderberg? Pues un selecto grupo de influyentes personalidades que se han propuesto controlar el mundo sin que el mundo se dé cuenta. Es decir, una organización de tipos listos que quiere poner los grilletes a todos los hijos de Eva. Antes de que pase la página indignado, querido lector, le advertimos de que Daniel Estulin ha investigado durante 13 años esta sociedad secreta. Eso dice él y la editorial que le ha publicado su libro (Bronce). ¿Se atreve a seguir?

Según este periodista, el misterioso club, fundado por el príncipe Bernardo de Holanda en 1954, está compuesto por banqueros, presidentes, primeros ministros, empresarios, príncipes y reyes. La masonería, la Comisión Trilateral, el CFR (Council on Foreign Relations), el club de Roma y el Fondo Monetario Internacional dan cuerpo y músculo a sus pilares. Los miembros de Bilderberg se reúnen una vez al año en un lujoso hotel de una gran ciudad o de un bonito pueblo, con una discreción y una seguridad que no podría sortear ni un mosquito desnudado.

Control total

En sus reuniones, de acuerdo con lo revelado en el libro, discuten las estrategias que deben ponerse en liza para, con sutileza de bailarina rusa, controlar a los ciudadanos del planeta. La primera reunión de Bilderberg se ce-

lebró en la ciudad holandesa de Oosterbeek en 1954. El hotel Bilderberg acogió el encuentro y dio nombre al club. No sabemos si corrió el champán o si la emoción provocó el desmayo de algunos de los asistentes. Estulin simplemente cuenta que allí dio inicio una de las grandes conspiraciones para cortocircuitar los cerebros de los hombres y encerrarlos en las mazmorras de una democracia ficticia.

Estulin, quien asegura que han tratado de hacerle picadillo en un edificio de Toronto, revela en su trabajo de qué modo pretenden acabar con las libertades individuales. Ahí van algunas de las medidas del club destinadas a tan diabólico propósito: Insertar un microchip en los niños para saber dónde están en cada momento; acabar con las religiones oficiales e implantar un credo universal basado en los intereses de un gobierno mundial; fomentar el endeudamiento de las personas y hacer desaparecer el líquido de los bolsillos para tener al consumidor atrapado bajo el yugo del banco de turno.

Grumetes y capitanes

Pero ya va siendo hora de revelar algunos nombres antes de que todos reventemos de impaciencia. Daniel Estulin incluye en esta sociedad a la reina Beatriz de Holanda (hija del fundador), la reina Doña Sofía, John Kerry, Bill Clinton, George Bush (el padre), Juan Luis Cebrián, Loyola de Palacio, Joaquín Almunia, Gerhard Schroeder y Michael Moore, entre un centenar más de personas que cortan el bacalao en Occidente. Hemos citado algunos nombres que pueden desparecer la curiosidad del más pasota. Advertimos de que este periódico no secunda las hipótesis de Estulin. Simplemente informa de ellas.

Pese a todo, cuesta creer que algunas de las personas mentadas abriguen el propósito de emular a Satán. Estulin afirma que algunos poderosos de la Tierra no son más que grumetes en las galeras de Bilderberg. "Muchos de los que se reúnen anualmente —explica— no son más que invitados o miembros circunstanciales que desconocen los propósitos del núcleo



duro del club". El mollo de Bilderberg lo componen David Rockefeller, la familia Rothchild y Henry Kissinger, que oficia de lacayo de los primeros. Estulin asegura que estos individuos son los que, entre otras bellaqueñas, derribaron a Richard Nixon, ordenaron el asesinato del primer ministro italiano Aldo Moro, y los que han compuesto la sinfonía que los terrícolas deben interpretar desde esta fecha hasta el fin de los tiempos so pena de ser gaseados.

Sabido es que a no pocos poderosos les disgusta dejar de serlo; pero, ¿no es exagerar decir que todos han formado una gran hermandad, sólida y sin fisuras, con vistas a perpetuar durante los siglos venideros un determinado modelo de sociedad? ¿Acaso son falsos los desencuentros que se dan en la vida política y financiera? Estulin sostiene que los conflic-

El conde Bernhard Lippe-Biesterfeld (1911-2004), un segundón de esa pequeña dinastía alemana, estudió Derecho, y, durante el nazismo, fue oficial de las SS, lo que dificultó su candidatura como prometido de la princesa heredera Juliana de Holanda, pero se casaron en 1937, poco antes de la II Guerra Mundial, durante la que su familia marchó a Canadá, mientras Bernardo actuaba como piloto en la Royal Air Force, en Gran Bretaña, terminando por convertirse en jefe de las Fuerzas Armadas holandesas. En los 70, Bernardo fi-



LA OPINIÓN

Bernardo, el fundador

JOSÉ LUIS

guraba en más de 300 consejos de administración y comités de toda índole, como los de Fokker Aircraft y KLM Royal Dutch Airlines. Pero en 1976 se supo que había aceptado más de un millón de dólares de soborno de la aeronáutica norteamericana Lockheed para ejercer influencia sobre el Gobierno holandés para la compra de sus aparatos. Un investigación ordenada por

el primer ministro Joop den Uyl sirvió para desempolvar sus conexiones nazis, sus aventuras adúlteras, los contactos con Tibor Rosenbaum, banquero suizo y hombre de paja del financiero mafioso Meyer Lansky y con el estafador internacional Robert Vesco, y una comisión millonaria que se pagó a Perón por comprar material ferroviario holandés por parte de Argentina.

tos no son reales, sino escenificaciones. El autor del libro pone como ejemplo a los demócratas y a los republicanos en Estados Unidos. "Son

todos la misma cosa —afirma—. Lo mismo da que sea Bush, Clinton o Kerry; todos sirven los intereses de Bilderberg". Estulin también

arremete contra el cineasta Michael Moore. "Su función consiste en dar la apariencia de que hay libertad. Pero es un servidor de Bilderberg".

EN PORTADA



DANIEL ESTULIN Y NYT

Junto a estas líneas, Joaquín Almunia, frente al hotel Sofitel, en Rottach-Egern (Alemania), durante el último encuentro del club Bilderberg, en mayo de 2005. A la izquierda, llegada de Gerhard Schroeder al hotel. En la página anterior, Juan Luis Cebrián ve cómo le sacan las maletas.



Sobre estas líneas, la reina doña Sofía y su amiga la reina Beatrix de Holanda, quienes, según Daniel Estulin, son miembros vitalicios de Bilderberg. Arriba, Mario Monti, ex comisario europeo de la Competencia. A la izquierda, David Rockefeller, escoltado por un guardaespaldas. En la página anterior, arriba, Henry Kissinger, lacayo, según Estulin, de Rockefeller. Abajo, a la izquierda, John Kerry. A la derecha, el cineasta Michael Moore.

DANIEL ESTULIN
PERIODISTA
"El mundo será esclavizado silenciosamente"



Estulin: "Han intentado matarme".

A.M.A. Daniel Estulin puede ser un loco, un embustero de primera división o el tipo más valiente después del general Custer. Ya sea esto, aquello o lo de más allá, el caso es que este periodista e investigador se ha convertido de la noche a la mañana en un autor de éxito. La verdadera historia del Club Bilderberg, el libro en que ha estado trabajando durante 13 años, se ha encaramado al séptimo lugar de la lista de libros más vendidos.

¿Es usted miembro de Bilderberg? No. Pero no me importa que la gente me lo pregunte. ¿Quién le dice a usted que no le estoy tomando el pelo? ¿Quién le dice a usted que no busco aumentar la confusión?

¿Me está tomando el pelo? Por supuesto que no. Han intentado matarme por investigar a los Bilderberg. Si quiere más pruebas de mi honradez, le diré que algunos amigos míos están bajo tierra.

Si todo lo que cuenta es verdad, no entiendo cómo ha podido publicar este libro en una editorial de un grupo tan importante.

El grupo Planeta, del cual depende ediciones Bronce, es muy valiente. Apuesta por temas serios e interesantes.

Tengo mis dudas de que sea usted una persona seria. Natural. Se encuentra usted bajo el influjo de Bilderberg.

¿Panea Bilderberg acabar con la Iglesia Católica? Es lo que quiere. Bilderberg pretende destruir todas las religiones, no sólo la católica, sino la islámica, la judía, todas...

¿Sabe esto Benedicto XVI? Supongo. Lo que si le puedo asegurar es que Juan Pablo II echó de la Iglesia a varios miembros de Bilderberg infiltrados en el Vaticano.

Es complicado tomarse en serio lo que dice, señor Estulin.

Sé que esto pone los pelos de punta, pero es verdad. Tengo documentos que muestran los terribles planes de Bilderberg. No

es un camelo, amigo mío. Van a por nosotros, a por la gente que ama la libertad, a por las personas que les son incómodas. El mundo será esclavizado silenciosamente.

¿Cuénteme alguno de esos planes.

Divulgar una idea de pacifismo por todo el planeta y lograr implantarla. Para ello se han servido de la película de Michael Moore, *Bowling for Columbine*, donde se critica que los americanos tengan un arma en casa. Bilderberg quiere desarmar a los ciudadanos, dejarlos sin sus pistolas, sin sus rifles. Y una vez que lo haya logrado, entrarán los esbirros del nuevo gobierno mundial en los hogares y nadie podrá defenderse, oponer un mínimo de resistencia.

Por lo que veo, usted propone acabar con Bilderberg a tiro limpio.

Soy un amante de la paz. Que quede bien claro. Pero creo que va a ser necesario que los americanos auténticos se comporten como los pioneros. Los rifles de los hombres honrados son, en el fondo, nuestra única esperanza.

¿Propone usted volver al 'far west'? Creo que se está burlando de mí.

Creo que es al revés. Yo no miento, amigo.



La verdadera historia del Club Bilderberg. Daniel Estulin. Ediciones Bronce. 240 páginas. 18 euros.

EL HISTORIADOR
de Bilderberg

AMPEDRO ESCOLAR

Juliana no abdicó, pero Bernardo tuvo que dejar todos sus cargos oficiales. Su colega el duque de Edimburgo heredó la Presidencia del influyente World Wildlife Fund, supuesta beneficiaria de la venta, en 1988, de unos cuadros de la colección de Juliana y Bernardo, ingresando 700.000 libras esterlinas en la banca suiza, a nombre de esa fundación, cuyo director, Charles Haes,

hizo al año siguiente una transferencia 500.600 libras a Bernardo, que, según *Wikipedia, the free encyclopedia*, empleó este dinero para financiar grupos de mercenarios que comerciaban ilegalmente con marfil, según se publicó en 1991 e, incluso, se dijo que cometían toda clase de delitos para mantener el apartheid en Sudafrica, aunque de nada de ello se llegó a acusar al

marido de Juliana. Príncipe de los Países Bajos desde su boda, Bernardo es reconocido públicamente como fundador, en 1954, del Grupo Bilderberg, hombres de negocios, políticos e intelectuales que trataban de evitar la expansión comunista y defendían la unión de Europa, fines atractivos para ciertos miembros del Gotha, como la reina Federica de Grecia, amiga de la Dinastía holandesa (anfitriona de su abuelo el Kaiser exiliado), y consta que en los años 80 el grupo Bilderberg apoyó la actividad política de Simeón de Bulgaria.

siadas manifestaciones. "El jaleo de la masa asusta a Bilderberg", comenta Estulin. "Bush pagará por ello. Será asesinado y Bilderberg hará que parezca un atentado islámico". ¿Y cómo ha logrado toda esta información? Nuestro investigador asegura que tiene amigos dentro de Bilderberg que quieren acabar con el club. Gracias a estos supuestos traidores, Estulin ha conocido los horarios y fechas de las reuniones secretas del grupo. El último encuentro tuvo lugar en el pueblo alemán de Rottach-Egern, en mayo de este año. De aquella cita Estulin logró obtener varias fotografías, algunas de esas instantáneas las reproducimos en estas páginas. Ahora bien, ¿quién puede demostrar que los señores que aparecen en ellas se reunieron para esclavizarnos y no para hacer un mundo mejor? Jamás lo sabremos.

Pero si todos son amigos, ¿qué sentido tiene que Bilderberg quiera acabar con la vida del presidente Bush? ¿No tendría nada que decir

su padre, miembro del club? Estulin también ha encontrado una respuesta para esto. Asegura que los capitanes de Bilderberg están enfada-

dos con George Bush Jr. por su escaso talento diplomático a la hora de vender como necesaria la guerra de Irak. Demasiado revuelo. Dema-